

**Universidad de Valladolid
Facultad de Educación de Palencia
Departamento de Lengua española**



TRABAJO DE FIN DE GRADO EN EDUCACIÓN INFANTIL

**LA ADQUISICIÓN DEL LENGUAJE INFANTIL EN
LA ETAPA DE 0-3 AÑOS**

AUTORA: TANIA DÍEZ MARTÍN

TUTORA ACADÉMICA: AMPARO DE LA FUENTE BRIZ

Junio-2014

RESUMEN

El lenguaje es vital y de suma importancia en el desarrollo del niño, y por ello con este trabajo se pretende explicar la relevancia que tiene desde el primer ciclo de Educación Infantil.

Este lenguaje es imprescindible para la socialización del niño y para entender el propio entorno que le rodea, y está influenciado por la familia, la sociedad y la escuela. Según va creciendo el niño, aumenta este lenguaje, no obstante, los mayores avances tienen lugar en la etapa de 0-3 años.

No hay que olvidar que nos encontramos en las primeras etapas de la infancia y, por tanto, son los primeros pasos del niño hacia el habla.

PALABRAS CLAVE: lenguaje infantil, habla, balbuceo, educación infantil, comunicación, trastorno.

ABSTRACT

The language is vital and of supreme importance in the development of the child, and for it with this work one tries to explain the relevancy that has from the first cycle of Child Education.

This language is indispensable for the socialization of the child and to understand the own environment that him makes a detour, and is influenced by the family, the company and the school. As the child is growing, increases this language but the major advances take place in the stage of 0-3 years.

It is not necessary to forget that we are before the first infancy, and therefore, they are the first steps of the child towards the speech.

KEYWORDS: child language, speech, babbling, child education, communication, disorder.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	3
2. OBJETIVOS	8
3. JUSTIFICACIÓN	9
4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	13
4.1. La adquisición lingüística en la historia	13
4.2. ¿Qué es el lenguaje?	14
4.3. Teorías de la adquisición del lenguaje	17
4.3.1 Teoría conductista	17
4.3.2 Teoría mentalista	19
4.3.3 Teoría de la maduración	20
4.3.4 Teorías cognitivas.....	20
4.3.5 Teorías sociológicas	23
4.4. Etapas de la adquisición del lenguaje.....	24
4.4.1 Etapa pre-lingüística	24
4.4.2 Etapa lingüística	28
5. ESTRATEGIAS PARA LA ADQUISICIÓN DEL LENGUAJE	32
5.1. Formas de adquisición del lenguaje	32
5.1.1 Acción	32
5.1.2 Imitación.....	32
5.1.3 Juego.....	32
5.1.4 Observación.....	33
6. TRASTORNOS EN EL LENGUAJE DEL NIÑO	34
6.1. Dislalia.....	34
6.2. Disfemia	38
7. CONCLUSIONES	43
8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	45

1. INTRODUCCIÓN

La adquisición del lenguaje es uno de los temas más estudiados a lo largo de nuestra historia. “La importancia y la esencialidad del fenómeno lingüístico aparecen cada vez con mayor evidencia en la investigación moderna” (Francescato, 1987, p.7). Buena parte de los estudios llevados a cabo están de acuerdo en que las primeras manifestaciones lingüísticas que un niño produce tienen lugar al nacer, pero no resulta fácil hacer una descripción fonética de esos sonidos. Además, la producción aleatoria de sonidos se convierte en un juego para el niño, puesto que es un ejercicio inconsciente para que éste vaya experimentando. Al mismo tiempo, es un juego necesario para que el niño consiga adquirir unos mecanismos fisiológicos determinados.

Como bien explica Peraita (1989) el estudio de la adquisición del lenguaje no es un planteamiento unívoco, puesto que el enfoque que damos a esa problemática depende tanto de teorías como de la naturaleza del pensamiento. Hay que tener en cuenta que el lenguaje mismo y los procesos de desarrollo no son indiferentes, y éstos hay que tenerlos en cuenta para analizar el desarrollo del lenguaje del niño.

Existen una serie de factores para el aprendizaje lingüístico en el proceso de maduración en el que se sumerge el niño, y éstos son (Francescato, 1987):

- El niño aprende a coordinar algunos estados psico-fisiológicos, como el bienestar o el malestar, y la emisión de ciertos sonidos que acompañan reacciones.
- Aprende que si realiza diferentes sonidos, consigue producir reacciones en los adultos.
- Coordina la audición de algunos sonidos que los adultos emiten con alguna reacción propia que dan como resultado reacciones positivas de los adultos.

- Se da cuenta de que hay una relación entre la audición de secuencias fónicas que el adulto produce y algunas situaciones como puede ser la presencia o no de algún objeto.

Por otra parte, no debemos confundir lenguaje y comunicación, porque son dos conceptos diferentes, aunque se encuentran muy relacionados a la hora de abordar este tema.

Según Horcas Villarreal (2009), definimos el lenguaje como un sistema de signos distintos que se corresponden con diversas ideas, y la comunicación es la trasmisión de información mediante signos.

“La comunicación es un campo de estudio dentro de las ciencias sociales que trata de explicar cómo se realizan los intercambios comunicativos y cómo estos intercambios afectan a la sociedad. Es decir, investiga el conjunto de principios, conceptos y regularidades que sirven de base al estudio de la comunicación como proceso social” (Horcas Villarreal, 2009 p.1).

Ferrer Serrahima (2012) defiende que el objetivo principal para conseguir un lenguaje verbal adecuado es el intercambio comunicativo. Debido al deseo de comunicarse con el resto de las personas y la propia motivación de hacerlo, el lenguaje evoluciona al máximo dentro de las posibilidades de cada uno. No debemos olvidar que un requisito que hace posible la comunicación es la presencia del vínculo afectivo, porque todos los niños necesitan tenerlo de alguna persona adulta. Nada puede sustituir a este vínculo afectivo.

El modo de hablar de un niño es el resultado de la complementariedad de tres ámbitos: comunicación, lenguaje y habla. Por ello, en la manera de hablar de un niño queda reflejada:

- Su vivencia y los recursos comunicativos para relacionarse, para comprender la dimensión del lenguaje.
- Su lenguaje: entender, pensar y expresarse. La manera de percibir el mundo que le rodea.

- Su habla: el modo en que integra el código a través de la palabra hablada.

Hablar es interactuar. Los niños han de tener vivencias para poderse comunicar, como bien explica Ferrer Serrahima (2012).

Para llevar a cabo la evolución del lenguaje, hay que potenciar y facilitar tanto la participación del niño en su entorno como el conocimiento. Por tanto, esta implicación será la base para comprender el lenguaje, y los factores que favorecen la comprensión del entorno y el lenguaje son:

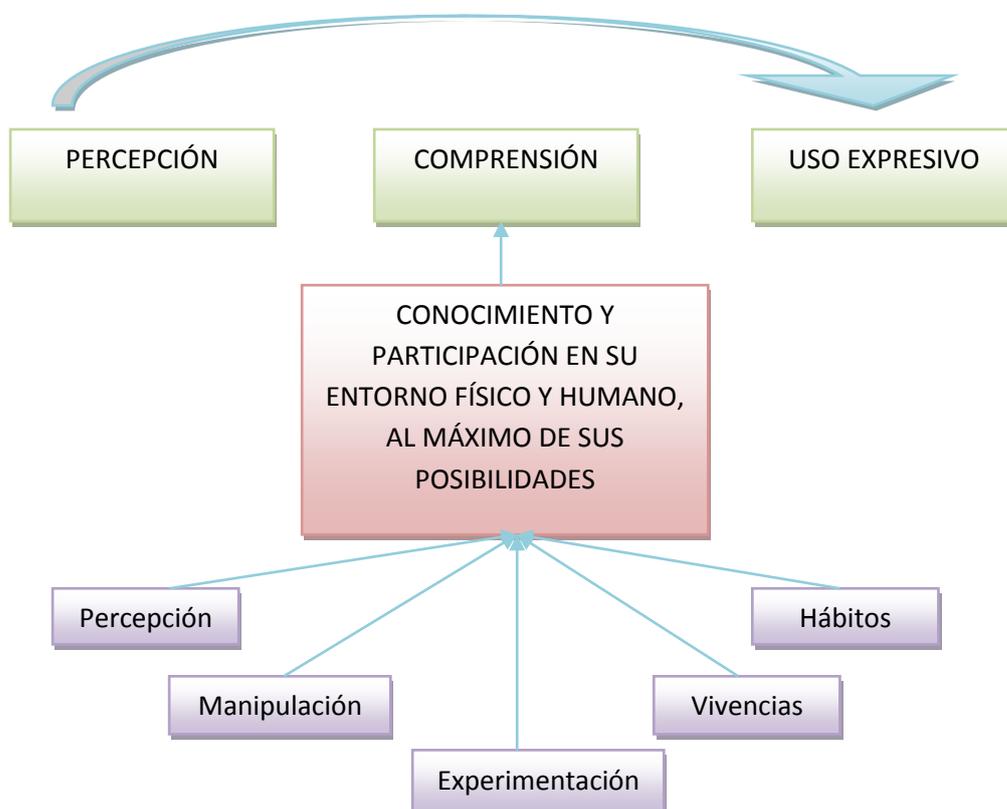


Figura 1: factores que favorecen la comprensión del entorno y el lenguaje (Ferrer Serrahima, 2012).

No hay que olvidar que el lenguaje verbal es comunicación, y ésta va naciendo del propio vivir del niño. Por ello, la escuela tiene que ser un lugar de encuentro entre

los niños con un ambiente agradable, con calma y acogida para que pueda adquirir y fluir la comunicación.

El habla comienza a desarrollarse a través de una actividad comunicativa en base al desarrollo del lenguaje verbal del propio niño, y evoluciona según el tipo de respuesta que se encuentre en la persona adulta. Por tanto, la persona adulta deberá tener una actitud positiva y de escucha.

Todos los niños experimentan el sonido como expresión, elemento placentero o juego. No es posible pasar del silencio a la palabra, y por ello, la exploración de las entonaciones, ritmos y pausas, construyen el camino de la expresión verbal. La comprensión y la expresión del lenguaje verbal es un proceso circular continuo entre la escucha y la auto-escucha, y se plasmaría de la siguiente forma:

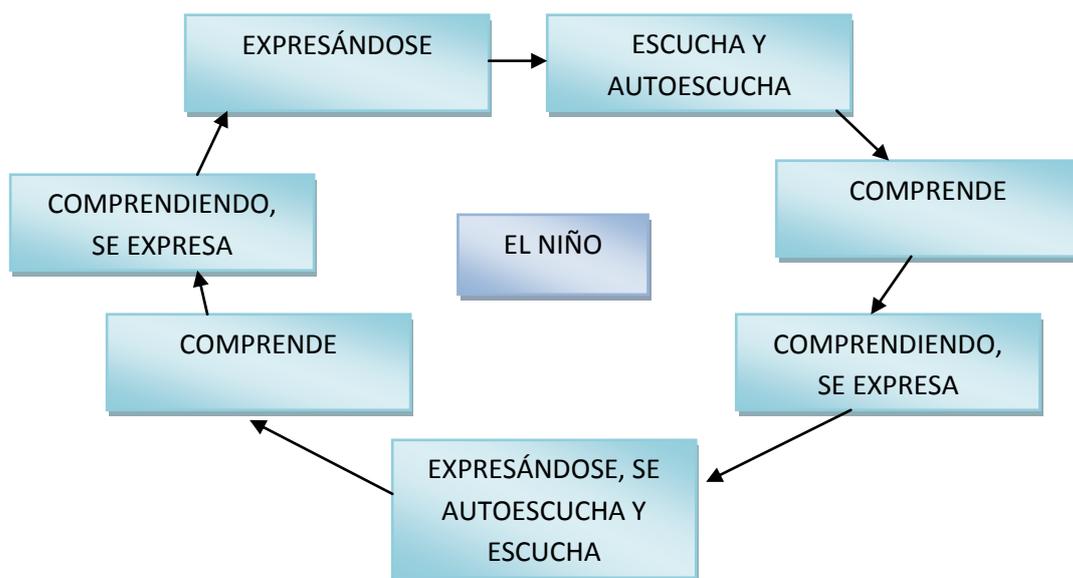


Figura 2: proceso circular entre la escucha y la autoescucha (Ferrer Serrahima, 2012).

Por lo tanto, este proceso seguiría un esquema lineal, donde la persona deposita palabras en el niño y éste, a partir de recibir estas palabras, construye su propio lenguaje.

El lenguaje es un tema no solamente muy estudiado, sino que se encuentra a lo largo de toda nuestra vida, por ello, los documentos oficiales más importantes con los que contamos en este ámbito son:

- *La Ley Orgánica de Educación, 2/2006, de 3 de mayo.*
- *El Decreto 12/2008, de 14 de febrero, por el que se determinan los contenidos del primer ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León.*

2. OBJETIVOS

Como futura docente en el ámbito de la Educación Infantil, y al realizar el Trabajo de Fin de Grado acerca de la adquisición del lenguaje infantil de 0 a 3 años, me he propuesto unos objetivos para intentar dar explicación a algunas cuestiones planteadas:

- Conocer la importancia que tiene el lenguaje en el desarrollo del niño.
- Distinguir las diferentes etapas por las que pasa el niño para la adquisición del lenguaje.
- Identificar y estudiar las teorías sobre la adquisición del lenguaje mediante el contraste de información y la búsqueda de las mismas.
- Saber qué factores influyen en el niño para adquirir el lenguaje y descubrir la importancia del entorno.
- Analizar las dificultades que pueden existir entorno al aprendizaje y desarrollo del lenguaje oral.
- Profundizar en las características de los trastornos de la articulación y fluidez conocidos como dislalia y disfemia, respectivamente.

3. JUSTIFICACIÓN

Antes de comenzar con el tema en cuestión, debemos ver la importancia del mismo que viene recogido en la *Ley Orgánica de Educación, 2/2006, de 3 de mayo* en lo siguiente:

Artículo 13: relacionado con los objetivos de la Educación Infantil donde se pretende desarrollar habilidades comunicativas en diferentes lenguajes y formas de expresión.

Artículo 14: respecto a la ordenación y principios pedagógicos nos encontramos con que la Educación Infantil se divide en dos ciclos, el primero hasta los 3 años y el segundo hasta los 6 años. Además, en ambos ciclos de la educación infantil se atenderá progresivamente al desarrollo afectivo, al movimiento y los hábitos de control corporal, a las manifestaciones de la comunicación y del lenguaje, a las pautas elementales de convivencia y relación social, así como al descubrimiento de las características físicas y sociales del medio en el que viven. Además se facilitará que niñas y niños elaboren una imagen de sí mismos positiva y equilibrada y adquieran autonomía personal.

También debemos tener en cuenta el *Decreto 12/2008, de 14 de febrero, por el que se determinan los contenidos del primer ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León* y que se divide en tres áreas:

- Conocimiento de sí mismo y autonomía personal.
- Conocimiento del entorno.
- Lenguajes: comunicación y representación.

Aunque las tres áreas se encuentran relacionadas entre sí y tienen que ver con el desarrollo del niño, la que tienen más relación con el tema a tratar es el bloque 3, lenguajes: comunicación y representación. En ella se especifica:

- ❖ Comprensión gradual de palabras, frases y mensajes, emitidos en situaciones habituales de comunicación.

- ❖ Captación de señales extralingüísticas que acompañan al lenguaje oral: entonación, gesticulación, expresión facial, etc.
- ❖ Adquisición gradual del lenguaje oral y la pronunciación propia de su lengua.
- ❖ Curiosidad por entender los mensajes de los otros y deseo de comunicarse con ellos.
- ❖ Interés e iniciativa por expresarse.
- ❖ Iniciación en las normas básicas que rigen el intercambio lingüístico como escuchar, guardar silencio o guardar turno.
- ❖ Memorización y reproducción de canciones, poesías y retahílas sencillas.
- ❖ Evocación de acontecimientos de la vida cotidiana iniciándose en su secuenciación temporal.
- ❖ Utilización de recursos que acompañan a los textos orales (recursos dramáticos, plásticos, musicales).
- ❖ Gusto por escuchar y ojear cuentos.
- ❖ Manipulación de imágenes, carteles, grabados o fotografías que acompañan a textos escritos, comenzando a atribuirles un significado.
- ❖ Inicio en la exploración y utilización de materiales, instrumentos y soportes propios del lenguaje escrito.

A lo largo de nuestra formación tenemos que adquirir unos estudios que tienen relación con unas competencias específicas plasmadas en la *ORDEN ECI/3854/2007, de 27 de diciembre* que regula el Título de Maestro de Educación Infantil, y que sirven para fundamentar el tema propuesto y su importancia:

- ❖ Conocer el currículo de lengua y lectoescritura de la etapa de Educación Infantil, así como las teorías sobre la adquisición y desarrollo de los aspectos correspondientes.
- ❖ Expresarse, de modo adecuado, en la comunicación oral y escrita y ser capaces de dominar técnicas para favorecer su desarrollo a través la interacción.
- ❖ Conocer la evolución del lenguaje en la primera infancia, saber identificar posibles disfunciones y velar por su correcta evolución.
- ❖ Conocer y comprender los procesos desde la oralidad a la escritura y los diversos registros y usos de la lengua.
- ❖ Favorecer el desarrollo de las capacidades de comunicación oral y escrita.
- ❖ Conocer los fundamentos lingüísticos, psicolingüísticos, sociolingüísticos y didácticos del aprendizaje de las lenguaje y ser capaz de evaluar su desarrollo y competencia comunicativa.

Por otra parte, entre los objetivos formativos del título se sitúan también lo de lograr profesionales capaces de:

- ❖ Analizar el contexto y planificar adecuadamente la acción educativa.
- ❖ Actuar como mediador, fomentando la convivencia dentro y fuera del aula.
- ❖ Ejercer funciones de tutoría y de orientación al alumnado.
- ❖ Realizar una evaluación formativa de los aprendizajes.

- ❖ Elaborar documentos curriculares adaptados a las necesidades y características de los alumnos.
- ❖ Diseñar, organizar y evaluar trabajos disciplinares e interdisciplinares en contexto de diversidad.
- ❖ Colaborar con las acciones educativas que se presenten en el entorno con las familias.
- ❖ Aplicar en el aula, de modo crítico, las tecnologías de la información y de la comunicación.

Por tanto, vemos que el lenguaje es muy importante y un proceso imprescindible y fundamental para todos, tanto niños como adultos, y que tiene gran transcendencia en la etapa de Educación Infantil.

4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

4.1 LA ADQUISICIÓN LINGÜÍSTICA EN LA HISTORIA

La adquisición del lenguaje ha sido uno de los hechos más estudiados a lo largo de la historia. El primer experimento psicolingüístico registrado y divulgado posteriormente fue el que realizó Psamético I (663-607 a.C) y que Herodoto registró para la posteridad.

Hernández Pina (1984) comenta que, alrededor del siglo XIX, los sociólogos intentan analizar la historia por la que va pasando el individuo desde que nace hasta la vejez. Se centraron en el estudio de la ontogenia (que se basa en la historia del individuo) como en la filogenia (que se trata del estudio de la sociedad en su conjunto) para ver cómo se reflejaban mutuamente.

Alrededor de finales del siglo XVIII, aparece un enfoque diarista donde los padres observaban casos aislados y lo anotaban en un cuaderno o diario. Ellos observaban desde que los niños comenzaban a decir sus primeras palabras hasta los 4 o 5 años. Por ello, la mayoría de estas anotaciones se relacionaban con la adquisición del vocabulario en el niño. Debido al empleo de diferentes métodos y de distintas condiciones de trabajo, McCarthy (1954) señaló que no tenía mucha base científica y en ocasiones también influía la subjetividad de los que realizaban dichas anotaciones.

Es a partir de la década de los treinta cuando se producirá un impulso en los métodos de estudio del lenguaje, no obstante, será en los años cincuenta cuando empieza una nueva etapa caracterizada por el interés en el análisis de los procesos de pensamiento. Tanto en esta década como en la posterior se realizaron análisis de las emisiones de los niños desde el nacimiento hasta su incorporación al centro escolar.

No será hasta la década de los sesenta cuando se inicia una etapa de estudio del lenguaje por el lenguaje, especialmente en el campo de la educación correctiva. En 1972 nace la primera organización que trata sobre el lenguaje infantil, y es en 1974 cuando se crea la revista *Journal of Child Language* en Reino Unido.

En el transcurso de la Educación Infantil, según Reyzábal (2001), resulta importante un tratamiento del lenguaje oral adecuado, para que la comprensión y expresión oral se traten y se sistematicen antes de que el niño aprenda a leer y escribir, y como bien explica a continuación:

Es esencial que el niño hable y que tenga interlocutores. El requisito de usar el lenguaje para adquirir la competencia verbal es básico y por ello debe manipularse, explorarse, valorarlo... Por eso tenemos que introducir diferentes situaciones que impliquen diferentes modalidades de comprensión y expresión. Una de las primeras responsabilidades de los educadores y de los adultos en general es llevar a cabo conductas verbales que les permitan adquirir los patrones lingüísticos necesarios (p. 80).

La velocidad con la que los niños desarrollan el lenguaje es diferente y hay que tener en cuenta que debemos interactuar con ellos.

Los trabajos de Luria (Reyzábal, 2001), han contribuido a resaltar la importancia del lenguaje, pues en ellos demuestran que, mientras se está aprendiendo a usar el lenguaje, se está, a la vez, aprendiendo a pensar.

4.2 ¿QUÉ ES EL LENGUAJE?

Por un lado, Tough (1987) está de acuerdo en atribuir al lenguaje un papel importante en el desarrollo social e intelectual del niño, proporcionándole un sistema eficaz de comunicación.

De acuerdo con Owens (2003), el lenguaje sería un código que se comparte en la sociedad y que sirve para representar conceptos mediante el uso de símbolos y de sus propias combinaciones, que se basan en una serie de reglas.

Según la definición de *lenguaje* que ofrece la Asociación Americana de Lenguaje Hablado y Oído:

- El lenguaje es un sistema complejo y dinámico de símbolos convencionales que se utilizan de manera diferente para la comunicación y el pensamiento.

- El lenguaje evoluciona dentro de contextos específicos (históricos, sociales y culturales).
- El lenguaje se rige por reglas y al menos, cinco parámetros: fonológico, morfológico, sintáctico, semántico y pragmático.
- El aprendizaje y el uso del lenguaje se determinan por factores biológicos, cognitivos, psicosociales y ambientales.
- El uso eficaz del lenguaje para la comunicación requiere una gran comprensión de la interacción humana y requiere factores tales como claves no verbales, motivación o aspectos socioculturales.

“El lenguaje existe porque los usuarios se han puesto de acuerdo respecto a los símbolos que deben utilizarse y a las reglas que deben seguirse” (Owens, 2003, p.4)

Por otra parte, Bigas y Correig (2000) defienden que el lenguaje verbal se caracteriza por ser el instrumento más eficaz, flexible y económico para la comunicación. *Eficaz*, por la gran cantidad de palabras que posee cualquier lengua y la cantidad de combinaciones que pueden hacerse; *flexible*, por la diversidad de vocablos y las combinaciones que permiten precisar, destacar y concretar significados, lo que da lugar a un alto grado de precisión en los mensajes que se transmiten. Y el más *económico*, porque con un pequeño gasto energético se pueden transmitir informaciones muy variadas y complejas con bastante seguridad.

Asimismo, Serra, Serrat, Solé, Bel y Aparici (2013) defienden que el lenguaje puede ser considerado como un instrumento que permite trasladar la experiencia social individual a un sistema simbólico común, y así convertir en expresable lo que es privado. Es lógico que el proceso de la adquisición del lenguaje sea un tema esencial para las ciencias cognitivas. Cualquiera de estas ciencias ha intentado dar explicación sobre cómo este proceso es factible y se realiza. La explicación de la adquisición del lenguaje obliga a plantearse la mayoría de las cuestiones que se han postulado sobre la estructura, el funcionamiento y el desarrollo de la mente humana.

Es normal fundamentar los enfoques del desarrollo cognitivo y lingüístico en los principios siguientes:

1. Asociacionismo: mediante el condicionamiento clásico, el condicionamiento instrumental y la imitación se adquieren los conocimientos y habilidades.
2. Cognitivismo:
 - a. Innatismo: la naturaleza humana ya posee conocimientos y habilidades genéticamente determinados que se concretan.
 - b. Modularismo: propone que el cerebro humano dispone en su estructura genética de unidades especializadas, autónomas y de dominio específico.
 - c. Constructivismo genético: hay cambios mentales posibles a partir de la interacción de subsistemas, no dirigidos a un fin determinado y que son reutilizados para nuevos fines manteniendo sus funciones previas.
 - d. Constructivismo emergentista: propone que los cambios en la evolución y el desarrollo no sólo permiten nuevos objetivos adaptativos sino nuevas estructuras y habilidades previamente inexistentes.
3. Funcionalismo:
 - a. Socio-cognitivo: el desarrollo cognitivo y el aprendizaje son el resultado de la interiorización de las habilidades y conocimientos que la cultura pone a disposición de los niños y que éstos van incorporando.

En el estudio de la adquisición del lenguaje, además de concebir la interacción, el aprendizaje y la cognición, también se plantean cuestiones fundamentales sobre qué es en realidad el lenguaje. Estas cuestiones se sintetizan en plantearse hasta qué punto se puede sostener su realidad psicológica, preestablecida o adquirible, o bien se necesitan nuevas formulaciones de la misma, compatibles con las observaciones y los datos del lenguaje de los niños.

El lenguaje permite hablar de acciones del pasado, presente y futuro y para dominar una lengua es necesario que se conozcan y se aprendan todas las estructuras y aspectos necesarios.

En la etapa de 0-3 años, el niño comienza a realizar el primer contacto a través de la lengua oral. El lenguaje ayuda a expresar los sentimientos, a exteriorizarlos, compartirlos con el resto y comprenderlos. También sirve el lenguaje oral para la interacción social con los demás y esto podrá llegar a crear un ámbito de armonía entre todos. Más concretamente respecto al aula, es necesario reflexionar y evaluar cómo se

utiliza la lengua oral y cómo lo usan los alumnos. A través de la lengua oral podemos negociar el significado de diversos contenidos y es importante concentrarse en la interacción de los alumnos para construir nuevos conocimientos.

4.3 TEORÍAS DE LA ADQUISICIÓN DEL LENGUAJE

Existen diversas teorías que explican la adquisición del lenguaje. Por un lado, la teoría conductista defendida por Skinner. También tenemos la teoría innatista o mentalista de Chomsky, teoría de la maduración de Lennenberg, las teorías cognitivas de Piaget y las teorías sociológicas de Halliday.

Es difícil diseñar una única teoría para explicar la adquisición y el desarrollo del lenguaje, puesto que existen grados de complejidad en las conductas lingüísticas y comunicativas.

Según Hernández Pina (1984), contamos con diversas teorías para explicar la adquisición del lenguaje:

4.3.1 Teoría conductista

El conductismo nace como una escuela que se contrapone a la escuela del estructuralismo y al funcionalismo de William y el Grupo de Chicago. El objetivo que tenía esta teoría conductista era convertir la psicología en una ciencia objetiva. Hubo más de un precursor de esta teoría, como Cattell, William McDougall y en Rusia, Pavlov.

En 1915 la psicología se definió como ciencia del comportamiento y se estudiaron casos del comportamiento tanto humano como animal.

Los conductistas solo admitían los hechos que podían observarse objetivamente. Uno de los defensores de esta teoría fue Watson, el cual se basó en las investigaciones de Pavlov, que como experimento tomó a un niño de once meses de edad y comprobó que toda persona puede ser condicionada. El niño cada vez que realizaba la acción de ir a tocar a una rata blanca, Watson daba un martillazo a una barra de metal. Por ello, el niño cogió miedo y el comportamiento del niño cambió radicalmente. Lo mismo pensó que ocurriría con los adultos, puesto que afirmaba que

cuando pensábamos lo que ocurría es que nos encontrábamos hablando con nosotros mismos. Por tanto, todo comportamiento se explicaría en estímulo-respuesta.

Después de esto, aparecieron subescuelas con diferentes opiniones sobre las teorías del aprendizaje. Fueron encabezadas por Tolman, Hull, Guthrie y Skinner.

Skinner y su visión del lenguaje

Skinner (1957) trata de explicar todo el comportamiento en términos de estímulo-respuesta. Las respuestas verbales se corresponden con los estímulos, y no es necesaria la intervención de variables como el significado. Skinner, a diferencia de Watson, incorporó la recompensa como medio para conseguir modelar el comportamiento del niño.

El condicionamiento operante

Además, defendió que todo el comportamiento que se realizaba de manera verbal y era primario, necesitaba la interacción de un hablante y de un oyente donde si la acción que se realizaba se recompensaba, sería repetida en la posteridad. También, el comportamiento del oyente podría ser verbal o no verbal, pero lo que realmente importa es el modo de actuar del hablante.

Skinner propone que una emisión hablada podría nacer de la repetición, imitando los sonidos hechos por las personas, e incluso, por los propios padres. También menciona unas respuestas que se aprenden, que son respuestas al azar en presencia de algún estímulo en concreto.

Los adultos refuerzan el habla a través de la atención, la aprobación y la satisfacción de las necesidades biológicas y el desarrollo de esta actuación se determina por el comportamiento de los padres.

La visión que Skinner tiene se encuentra influenciada por el medio ambiente. Skinner habla también del pensamiento, y señala que es una continuación del comportamiento verbal y que el niño oye muchos lenguajes distintos antes de empezar a hablar. Por tanto, el vocabulario que escuche siempre será mayor que el que pueda producir.

También aparecieron argumentos en contra, como por ejemplo el citado por McNeill (1970), que defendía que los padres no formaban parte de la adquisición del lenguaje de los niños, puesto que éstos no imitaban sino que más bien eran los adultos los que imitaban a los niños, ya que si realmente los niños imitaran a los adultos, alrededor de los doce meses ya podrían hablar como tales.

4.3.2 Teoría mentalista

En contraposición con la teoría de Skinner, y con las teorías conductistas en general, nace la visión del lenguaje como algo innato, que va ligada a la teoría psicolingüística de los transformacionistas y más concretamente a Chomsky.

Chomsky comienza con publicaciones de ámbitos como la mente humana y la naturaleza del lenguaje. Cree que la lingüística puede contribuir al estudio del entendimiento, y por ello, el mentalismo conoce como única fuente de conocimiento a la mente humana, al contrario que los empiristas, que consideraban que todo conocimiento deriva de la experiencia. Durante los siglos XVII y XVIII, se debatió acerca de la relación entre la percepción de nuestro mundo externo y la propia mente.

Chomsky considera que nacemos con un número de facultades específicas, que nos capacitan para llevar a cabo la adquisición del conocimiento y que podamos actuar como agentes libres, sin estar determinados por estímulos externos.

Al igual que Jakobson, Chomsky piensa que existen unas unidades fonológicas, sintácticas y semánticas universales, que pueden aparecer en cualquier lengua. También entiende que hay estructuras mentales innatas específicas para la adquisición de la lengua. La teoría mentalista sigue una estructura de la lengua que va a ser usada por el niño:

1. INPUT: datos lingüísticos primarios (el habla adulta)
2. LAD: principios generales de la lengua o estructuras
3. OUTPUT: competencia gramatical (habla del niño)



Figura 3: esquema de la estructura de la lengua (Hernández Pina, 1984).

El adquirir esta competencia gramatical se vería reflejado a la hora de la producción de las oraciones que tengan que ver con el habla adulta. Además, el niño puede escoger los datos necesarios excluyendo los que no necesite del ámbito que le rodea puesto que tiene una capacidad innata.

Chomsky afirma que el lenguaje difiere en mucho del resto de sistemas abstractos, por lo que sería necesario tener una teoría propia para explicarlo. Por ello, esta teoría declara que no se puede explicar lo que pasa en el aprendizaje de la lengua en base a ninguna estrategia. La habilidad para comprender y producir oraciones reside en una capacidad innata siendo el lenguaje la conducta específica de la especie humana.

4.3.3 Teoría de la maduración

Lennenberg no fue el primero en interesarse por el lenguaje en función de la biología, pero sí le debemos considerar el principal impulsor del concepto de la base biológica de las capacidades lingüísticas. Lennenberg sostiene que el lenguaje se asienta en un sistema nervioso central y unos órganos periféricos que necesitan procesos de maduración. La maduración orgánica no supone un innatismo lingüístico, sino que es base de adquisición mediante la interacción del medio ambiente. Tanto el desarrollo verbal como el desarrollo motor tienen su ritmo propio y existen diferentes variaciones en cada individuo.

Basándose en estudios realizados por distintos investigadores, Lennenberg cree que la edad óptima para la adquisición del lenguaje sería entre los dos y los doce años. También cree que al ser el lenguaje humano específico y característico de la especie humana, el hombre está capacitado para aprender cualquier lengua. El lenguaje adquiere una centralidad indiscutible como manifestación específica de la especie humana (Hernández Pina, 1984).

4.3.4 Teorías cognitivas

Hemos visto que el papel que ocupa el lenguaje en nuestro desarrollo cognitivo sigue siendo un tema polémico. Para Luria, Vygotski y la escuela rusa es un agente principal de dicho desarrollo. Piaget y la escuela de Ginebra mantienen que el lenguaje

depende del aprendizaje de otros medios para su desarrollo, y para Bruner y la escuela de Harvard es un amplificador que se considera el agente principal en la transmisión cultural de tales facultades.

Como bien apunta Hernández Pina (1984), el lenguaje se relaciona con la adquisición de la mayoría de nuestros conocimientos. No obstante, es cierto, que hay tipos de aprendizaje que no poseen ningún tipo de componente verbal, como por ejemplo, la solución de un problema.

Aparece una postura que llamamos epistemología genética, que nace al estudiar el papel del lenguaje en la cognición y se basa en una metodología de edades y etapas. Piaget, Bruner, Vygotski y Luria siguen este pensamiento.

Piaget: su teoría del aprendizaje

Piaget, como Chomsky, se interesa en el comportamiento humano y su exposición sobre la estructura del organismo es útil para resolver el conflicto existente entre las dos teorías del desarrollo del niño. Una defiende que el niño es una masa amorfa manipulable por el medio ambiente, y otros que el niño es un sistema complejo. La preocupación de Piaget son los cambios que se producen en las transformaciones mentales de la persona y que tiene lugar entre el nacimiento y la madurez.

La interacción entre el organismo y el medio ambiente, la organización interna y la función invariable son frecuentes en la concepción del hecho lingüístico.

Para Piaget el esquema es la unidad cognitiva básica de su teoría. Este esquema evoluciona durante los primeros días de nacimiento, desde una acción simple refleja hasta una actividad controlada y voluntaria por parte del niño.

Como conceptos fundamentales de esta teoría, Piaget habla de organización y adaptación, que tienen lugar en todas las etapas y son comunes al pensamiento en todos los niveles. Dentro de la adaptación, podemos distinguir la asimilación y la acomodación. La asimilación para Piaget es incorporar un estímulo nuevo no conocido al esquema que ya existía. Por otra parte, la acomodación sería un proceso por el que el niño va cambiando sus acciones para manejar nuevas situaciones.

Piaget destaca cuatro etapas por las que pasaría el niño. Éstas pueden variar en el momento de aparición.

1. **Etapas sensoriomotora:** va desde el nacimiento hasta los 24 meses. En esta etapa, el niño desarrolla y perfecciona sus habilidades motoras, sus sentidos y su habilidad para imitar. El niño, poco a poco, va separando la percepción y la acción. Además en esta etapa hay dos períodos en los que se da de una manera más general un desarrollo lingüístico y en particular un desarrollo fonológico.

El primer período comprende del nacimiento a los ocho meses, donde el niño intenta comunicarse de manera no intencionada a través de llanto, sonidos del balbuceo, gestos, etc. Según van pasando las etapas, la imitación aumenta y produce sonidos nuevos y retenerlos para mejorar su producción.

El segundo período va desde los ocho meses hasta los veinticuatro, donde nos encontramos la etapa holofrástica (el vocabulario llega a alcanzar unas cuarenta o cincuenta palabras) y la de las dos palabras. Esta última aparece por el incremento del vocabulario en el niño. La etapa que comprende de los ocho a los doce meses, el niño realiza movimientos más coordinados y entre los doce y los dieciocho meses aparecen las “reacciones circulares terciarias”. Por último, de los dieciocho meses a los veinticuatro el niño es capaz de inventar y descubrir soluciones, es capaz de representar el mundo externo en imágenes y símbolos.

Esta etapa culmina en que el niño puede representar simbólicamente lo que conoce y no tiene que estar ligado con lo que hace.

2. **Etapas preoperativa:** Piaget la divide en dos sub-etapas:

- a. Preconceptual: va desde los dieciocho meses a los cuatro años, y aparece el comportamiento simbólico. Predomina el juego simbólico y el lenguaje abandona la fase de las dos palabras y aparece el habla telegráfica. El niño desarrolla la capacidad de imitar y presenta tres características: es egocéntrico, falta de habilidad preoperativa para ver simultáneamente dos aspectos en la misma situación y una situación de irreversibilidad. En esta sub-etapa el pensamiento es inestable.

- b. Intuitiva: esta etapa comprende de los cuatro años a los siete años y medio. Abandona el juego simbólico y empieza a entender la realidad. La socialización se hará más notoria aunque se resista a admitir leyes socialmente aceptadas. Empezará su intuición para resolver problemas y las estructuras lingüísticas serán más complejas.
3. **Etapa de las operaciones concretas:** va de los siete años y medio hasta los doce años. En esta etapa el niño ya conoce algunas reglas que permiten adaptarse al entorno que le rodea. El pensamiento se vuelve menos egocéntrico y puede realizar operaciones reversibles aprendiendo a cambiar la realidad.
 4. **Etapa de las operaciones formales:** esta etapa corresponde a los niños con más de doce años. El niño empieza a incluir en sus sistemas concretos las ideas de combinación y posibilidad. En el ámbito lingüístico reflexiona intuitivamente sobre su lengua, y juzga la gramaticalidad de las oraciones.

4.3.5 Teorías sociológicas

Según Hernández Pina (1984), con Halliday pasamos, en el campo de la adquisición del lenguaje, a una visión sociolingüística. Coincide con la teoría cognitiva puesto que rechaza el lenguaje como sistema autónomo pero en cambio, difiere de ella en el énfasis que se pone en el desarrollo del lenguaje con interacción con el entorno.

Según Halliday la adquisición de una lengua se divide en tres etapas:

1. Comprende de los nueve meses a los quince. Existe un período prelingüístico que relaciona el contenido con la expresión. Aparecen sonidos espontáneos que poco a poco, irá coincidiendo con la lengua occidental.
2. Comienza alrededor de los dieciséis meses de edad. El vocabulario y el diálogo avanzan de manera notoria y el aprendizaje de los diálogos se realiza hacia los dieciocho meses.

3. Esta fase supone la adecuación del lenguaje del niño a la lengua del adulto. A partir de esta etapa el niño añade lo que ya posee. Alcanza un sistema multiestratal (contenido, forma y expresión) y multifuncional (ideacional, interpersonal y textual).

4.4 ETAPAS DE LA ADQUISICIÓN DEL LENGUAJE

La evolución del lenguaje infantil es muy importante porque permite el paso de una imposibilidad total de comunicación a conseguir ser el más completo intercambio de ideas. El orden de aprendizaje es constante pero el ritmo con el que el niño va progresando puede variar de unos a otros.

4.4.1 Etapa pre-lingüística

Según Aguado (1995) los tiempos donde se consideraba al recién nacido como alguien “sordo y ciego” han quedado atrás. En cuanto a la percepción del espacio, se observan algunas capacidades en las primeras semanas de vida del niño.

El período pre-lingüístico se constituye por un sistema complejo de comunicación que tiene su fundamento en la experiencia sensorial y motora del niño. Esta comunicación que nos encontramos, es en su mayoría, no verbal, y a medida que el niño va creciendo, aumenta su riqueza en gestos y contenido.

Como defiende Siguán (1978), esta fase no puede negarse, puesto que si lo hiciésemos, estaríamos rechazando una evidencia experimental y la misma independencia y autonomía de la comunicación del niño en las etapas iniciales de su desarrollo.

Por ello, existe una auténtica comunicación interpersonal, y como bien dijo Bruner (1975), el niño inicia acciones conjuntas con los adultos desde que nace, y éstas se desarrollan a partir del primer año.

La etapa pre-lingüística la podemos dividir en dos momentos:

- Neonato: va desde el nacimiento a los seis meses. En esta etapa las emisiones bucales tienen diferentes formas como llanto, grito, y se relacionan biológicamente

con sensaciones y estados fisiológicos. La intencionalidad de las mismas es difícil definirla, pero no se encuentra ausente.

Los gritos y llantos del niño adquieren un valor de señal, a la que el niño irá recurriendo cada vez con más frecuencia e intencionadamente. Según apunta Lewis (1963), se establece una interacción madre-hijo, que será factor clave en el desarrollo del lenguaje:

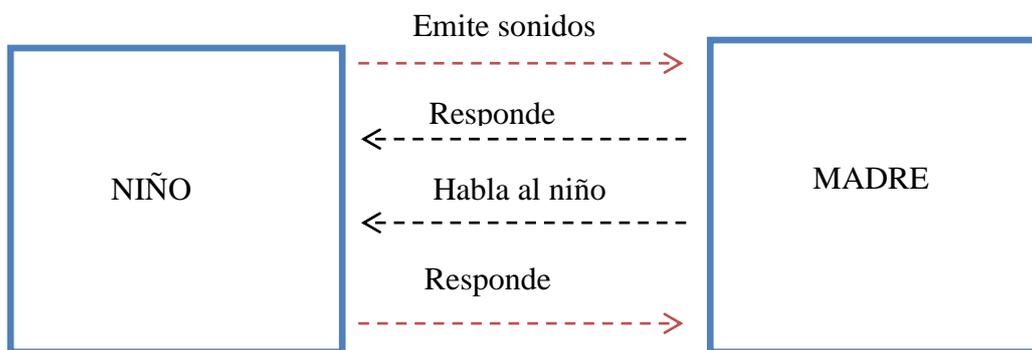


Figura 4: interacción madre-hijo (Hernández Pina, 1984).

Lewis establece una diferencia entre “llanto de malestar” y “sonidos placenteros” y entiende que el lenguaje se desarrolla también a partir de los llantos de malestar. Por ello, entiende que tanto el llanto como los ruidos siguen un modelo universal a todos los niños.

En la línea de Murai, Nakazima se ha interesado por el proceso de fonemización y simbolización en el desarrollo del lenguaje. Éste estableció tres etapas que precedían al balbuceo. La primera se desarrolla en el primer mes, que se caracteriza por un llanto de desasosiego o molestia. Al principio se pensaba que el llanto podría ser origen del habla, pero no es probable que el habla arranque directamente de la satisfacción de una necesidad. En la segunda etapa, el segundo mes de vida, se inician las emisiones sin llanto, interviniendo cuerdas vocales y ciertas modificaciones bucales. Por último, en la tercera etapa, que va desde los dos meses hasta los cinco, aparecen las emisiones de sonidos independientes del ritmo respiratorio y con una tonalidad y duración marcadas.

A partir de las veinte semanas hay menos llanto, y se observan respuestas a la voz humana de un modo más definido. La imitación empieza a ser mayor en las acciones que en las emisiones y las vocalizaciones tienen ya ciertos rasgos característicos.

➤ **Balbuceo:** esta etapa va desde los seis meses hasta los nueve. Según Samuel Johnson, el balbuceo es un período que se caracteriza por un “habla copiosa pero sin orden y enérgica pero sin regla”. Hay una diversidad de interpretaciones que es necesario recoger para plasmar el ámbito lingüístico que ve el adulto en el niño. Por ello, el balbuceo será la forma más avanzada de vocalizaciones prelingüísticas.

El balbuceo como actividad lúdica

El balbuceo como actividad lúdica ha sido contemplado tanto por lingüistas como por psicólogos. Jespersen (1922) defendía que el niño produce sonidos que al principio son el resultado de un ejercicio muscular incontrolado pero que poco a poco, las emisiones se hacen más sistemáticas. Lewis (1963) sostiene que el balbuceo consiste en explorar las posibilidades del aparato bucal y así obtener placer en las emisiones y controlar la producción de los mecanismos. Además, piensa que el niño en el balbuceo encuentra el mismo placer que jugando. Pero este placer se divide en dos niveles; uno el segmental, en cada sonido que realiza de un modo repetitivo y alcanza un segundo nivel donde el bebé encuentra satisfacción en la repetición de secuencias fónicas. Tanto Jespersen como Lewis recurren a criterios psicológicos, porque afirman que el niño parece atender a los sonidos que oye y los disfruta. Aun así, la idea de Lewis es difícil encontrarla bajo una base científica que la justifique.

El balbuceo como entrenamiento

Esto significa un entrenamiento para el lenguaje posterior, es decir, posteriores emisiones articulatorias. Osgood (1953) entiende que la función de esta etapa consiste en establecer los sonidos requeridos para el habla. Habla de que la práctica que suministra el balbuceo sirve para el desarrollo y establecimiento de habilidades complejas necesarias para el habla posterior. Brown (1958) defiende que el niño ya ha aprendido las estructuras de la lengua. El balbuceo aparece como el punto de arranque

del habla siendo el habla adulta la fase final y particular de cada lengua. El perfil adulto es diferente en cada lengua. El balbuceo se mueve en diferentes direcciones dependiendo del ambiente lingüístico.

El balbuceo como fenómeno de integración

Michael Richards señala que el balbuceo no es más que una capacidad instintiva para adaptarse al medio ambiente. Como al inicio del nacimiento del niño no puede hablar con sus padres puesto que aún no conoce la lengua, comparten sonidos entre ellos que los padres adaptan y repiten. Además, la observación es muy difícil puesto que cualquier intervención que realicemos interrumpiría la espontaneidad de las situaciones creadas.

El balbuceo como lenguaje incipiente

Los defensores de este punto de vista hablan de que el balbuceo es un intento de hacer lenguaje pero como no tienen la suficiente flexibilidad muscular, no emite los sonidos apropiados. Según Raffler Engel (1964) los sonidos del balbuceo son intentos de hacer la lengua por parte del niño. Smith (1973) considera que el niño es capaz de entender y discriminar algunos sonidos antes de realizarlos.

De todas las teorías que acabamos de ver, es difícil decidirse por una en concreto y descartar las demás, puesto que el balbuceo puede tener una influencia de integración, una función lúdica junto con una de entrenamiento.

En este momento, existen dos posturas básicas. Los que opinan como Murai (1963), que entienden que existe una graduación del balbuceo a la aproximación de la palabra y los que creen que hay un salto directo del balbuceo a la palabra separados por una línea denominada silencio. Esta línea es defendida por Jakobson (1941) y se caracteriza por no considerar el balbuceo como punto de partida del desarrollo fonológico posterior.

La tesis de Jakobson (1962) tienen unos puntos relevantes y una gran influencia en los medios lingüísticos:

- ❖ La creatividad del niño no es una creatividad pura.

- ❖ Reconoce dos fuerzas simultáneas que controla cada acto lingüístico.
- ❖ Hay paralelismos necesarios y constante entre la lengua del niño y el desarrollo de la lengua.
- ❖ El niño pierde su habilidad para producir sonidos al pasar de la etapa prelingüística a la de las primeras palabras.

Por otro lado, Murai (1963) ha llevado a cabo unas investigaciones sobre las características y funciones del balbuceo:

- ✓ El balbuceo y las emisiones corresponden a una manera de juego.
- ✓ El balbuceo y las emisiones tienen un desarrollo fonético propio.
- ✓ El desarrollo del balbuceo está influido por factores de aprendizaje.
- ✓ El desarrollo fonético sigue una dirección propia específica.
- ✓ El balbuceo no está compuesto por palabras pero se define gradualmente y da lugar a las palabras.
- ✓ Las emisiones que no corresponden al llanto se las sitúa en el plano fisiológico.
- ✓ El balbuceo tiene una función de juego fonético.
- ✓ El balbuceo suele ser de carácter repetitivo.
- ✓ Existen repeticiones que se producen con gran facilidad.
- ✓ El balbuceo debe considerarse una etapa del desarrollo del habla.
- ✓ El balbuceo se desarrolla en relación con las emisiones de la madre.
- ✓ El balbuceo autístico aparece en el niño que está sólo y activo.

El balbuceo es una etapa de transición a la fonología, en la que el niño juega con los sonidos que, de alguna manera, le servirán para afianzar su sistema fonológico. Grègoire (1933) argumenta que el niño “es capaz de producir todos los sonidos imaginables”.

4.4.2 Etapa lingüística

Esta etapa se inicia alrededor de los once meses. El adulto empieza a detectar en las emisiones del niño unos componentes que resultan inequívocamente “lingüísticos”. Además, dentro de esta etapa podemos encontrarnos diferentes desarrollos: desarrollo fonológico, desarrollo gramatical y desarrollo semántico.

➤ *Desarrollo fonológico*: existen muchas teorías sobre este desarrollo que tratan de conciliar las características del habla adulta con la fonología infantil. El desarrollo fonológico no opera de manera automática, sino que se entrelaza con estructuras y significados de la lengua. Debido a que esto no se ha entendido, han surgido confusiones en las personas que tratan de interpretar el balbuceo como un auténtico lenguaje. El balbuceo es una fase fonética sin llegar nunca a ser fonológica.

➤ *Desarrollo gramatical*: el conocimiento aislado de las palabras y el incremento progresivo del vocabulario, resultan insuficientes para la comunicación de mensajes por parte del niño. El lenguaje lo podemos considerar como un proceso sistemático mediante el cual es posible expresar y entender un número ilimitado de ideas en base a la disposición y combinación de palabras siguiendo un orden determinado.

La gramática es un sistema de reglas que rige la construcción de frases a partir de palabras.

Podemos dividir este desarrollo en tres etapas de acuerdo con Hernández Pina (1984):

1. **Etapa holofrástica**: este período va desde los once meses hasta los dieciocho meses, donde las vocalizaciones que el niño emite, son frases de una palabra únicamente.

Gramaticalmente, muy poco se puede decir de ellas, puesto que se encontraría fuera de lugar hablar de sujeto algo que desconocemos si es sujeto u objeto de la acción.

Desde el punto de vista fonético, son bastante estables y regulares. Constan de una o dos palabras y las sílabas se forman gracias al conjunto consonante-vocal.

Semánticamente, el significado que encierran no es fácil si se extrae del contexto en el que se producen. Además, no tienen un campo semántico definido.

En esta fase, la comprensión verbal está por encima de la producción verbal. El niño comprende y responde adecuadamente a un número mayor de palabras que las que acaba produciendo. Por lo tanto, el vocabulario pasivo es superior

al activo. Las primeras palabras que los niños efectúan tienen que ver con nombres de objetos o acontecimientos importantes del mundo infantil.

El vocabulario en esta etapa es alrededor de unas cincuenta palabras.

2. **Emisión de las palabras:** esta etapa va desde los diecisiete meses hasta los veinticuatro. En la fase anterior, el niño realiza emisiones de una sola palabra y en ésta, combina dos elementos. Estas frases se forman gracias a palabras sencillas que el niño escoge de su ámbito cotidiano.

Existen algunos autores que consideran que esta etapa es una transición entre las frases de una palabra y el habla del niño. Por ello, se puede a empezar a hablar de la gramática activa del niño. El niño evoluciona de una manera muy rápida en el aprendizaje de la gramática.

3. **Etapa telegráfica:** esta etapa empieza a los veinticuatro meses y finaliza alrededor de los treinta y seis meses. El niño en este período produce e imita frases cortas de tres, cuatro o cinco palabras. El habla de esta etapa parece incompleta puesto que el niño elimina elementos como preposiciones, artículos... aunque pueden ser deducidos por el contexto en que se encuentran y por el comportamiento que tenga el niño.

Además, este tipo de habla presenta dos características:

- Carácter iterativo de las emisiones. Sucesivas repeticiones requeridas para una perfecta comprensión por parte del adulto.
- Orden estructural similar al del adulto.

➤ *Desarrollo semántico:* el desarrollo semántico ha sido al que menos atención se ha prestado hasta muy recientemente. Mientras que los anteriores desarrollos (fonológico y gramatical) se prestan con más facilidad a la observación y al análisis, la semántica lleva una dinámica interna del lenguaje.

El sistema semántico de una lengua es el conocimiento con que el hablante debe contar para comprender lo que se le dice y poderlo relacionar con el conocimiento que ya tiene de la realidad. Se encuentra presente desde los

primeros intentos que el niño hace para poder expresarse. Los primeros sonidos llevan implícito un significado.

En un inicio, muchas de las expresiones fónicas del niño tienen un significado, aunque no tengan siempre un referente, lo que el niño piensa y el modo cómo lo expresa, son dos cuestiones relacionadas.

En la primera etapa, el aprendizaje se suele realizar por expresiones sensorio-motoras que dan lugar a asignaciones de los seres o las cosas que son más conocidas para ellos.

El niño debe tener un conocimiento previo del mundo y de las cosas que le rodean. Durante los primeros meses y hasta los diez/doce meses (inicio del lenguaje) se podría establecer una relación entre los sonidos y las distintas situaciones.

En las etapas posteriores, se produce un proceso de restricción semántica hasta la consecución del significado preciso de cada término. Este proceso aparece unido al crecimiento del vocabulario.

Parece lógico pensar que una palabra sea aplicada a varios referentes cuando el vocabulario es restringido, tal y como sucede al niño en los momentos iniciales del desarrollo del lenguaje, pero cuando aumenta su vocabulario aumenta también el grado de precisión en el desarrollo semántico.

5. ESTRATEGIAS PARA LA ADQUISICIÓN DEL LENGUAJE

5.1 FORMAS DE ADQUISICIÓN DEL LENGUAJE

Un aspecto fundamental que hay que tratar al hablar acerca de la adquisición del lenguaje son las formas que tiene el niño para llevar a cabo este proceso. Entre ellas cabe destacar:

5.1.1 Acción

Gracias a este mecanismo, el niño es capaz de analizar, clasificar, establecer relaciones, etc. Gracias a ello consigue una capacidad mental que le conducirá al uso de la palabra y a la formación de frases.

5.1.2 Imitación

Según Crystal (1981), los niños aprenden copiando pautas sonoras que adquieren del entorno, a través de un mecanismo de estímulo-respuesta como ya manifestaba Skinner. La imitación desempeña un papel importante pero no es el único ni el más decisivo. Por ello, y gracias a un informe de McNeill (1966), se muestra que la adquisición del lenguaje es más una cuestión madurativa de la gramática del niño que una cuestión de imitación. Además, si la imitación fuese el único mecanismo para adquirir el lenguaje, seríamos incapaces de explicar muchos de los mensajes que los niños producen.

5.1.3 Juego

En primer lugar, y de acuerdo con Bruner (1984), el juego es una actividad que no tiene consecuencias negativas para el niño. Es una actividad para uno mismo y a los niños les sirve para explorar. Jugar es una forma de utilizar la mente y esto ayuda a que el niño adquiera la capacidad lingüística. Gracias a ello pueden combinar pensamiento, lenguaje y fantasía, y debemos recordar que los niños cuando juegan, no están solos aunque también necesiten momentos de soledad. No hay que dejar que la escuela cultive únicamente la espontaneidad del individuo, porque todos necesitamos también la negociación del diálogo. Así se le proporcionarán al niño modelos y

técnicas que usarán después en el lenguaje. Además, el juego proporciona al niño la oportunidad de pensar, de hablar e incluso de ser uno mismo.

Bassedas, Huguet y Solé (1998) sostienen lo siguiente:

El juego proporciona beneficios indudables para el desarrollo y el crecimiento del niño. A través del juego explora su entorno y las personas y los objetos que lo rodean, aprenden a coordinar sus acciones con las de otras personas; aprende a planificar y a tener en cuenta los instrumentos que necesita para conseguir su objetivo; se aproxima y utiliza los objetos con intenciones diversas y con fantasía (p.155).

En otra instancia, Bigas y Correig (2000) definen el juego lingüístico como actividades lingüísticas cuya finalidad no es la comunicación pero sí el divertirse con el lenguaje. Dentro de este apartado podemos encontrarnos con trabalenguas, rimas, adivinanzas, etc.

5.1.4 Observación

Está claro que en la etapa de Educación Infantil la observación es el punto de partida para la comunicación, para que el niño comience a hacer uso de las palabras y adquirir el lenguaje. Gracias a este lenguaje, los niños pueden canalizar la atención, curiosidad, juicio y experiencias de ellos mismos.

Según Tough (1987), la observación nos da una información para poder determinar cómo ayudar a cada niño en particular puesto que tendrán grandes diferencias entre ellos. Además, la observación puede servirnos como guía para actuar y nos va mostrando si unos niños hablan más que otros, de qué manera interactúan y con quién.

6. TRASTORNOS EN EL LENGUAJE DEL NIÑO

De acuerdo con Gómez Tolón (1987), el niño -en el momento de su nacimiento- ya se encuentra dotado de un conjunto de reflejos y reacciones que están en relación con unos mecanismos de defensa y supervivencia más primitivos, y algunos de ellos tienen relación con el lenguaje verbal del niño. Según se va desarrollando ese lenguaje verbal, podemos apreciar algunos problemas y dificultades.

Los trastornos que presento a continuación son específicos de la propia elaboración del lenguaje, como bien definen Pérez, Shelly, Escudé, Blanco y Sánchez (2010).

6.1 DISLALIA

➤ ¿Qué es?

Pascual García (1984) entiende por dislalia un trastorno en la articulación de los fonemas, debido a una ausencia o a alguna alteración de algunos sonidos o porque se sustituyen por otros. Se trata de la incapacidad para pronunciar o formar ciertos fonemas correctamente. La dislalia puede afectar a cualquier consonante o vocal. El lenguaje de un niño dislállico puede llegar a no entenderse si se encuentra muy afectado y se extiende a muchos fonemas.

➤ Tipos

Tenemos que tener en cuenta que no existe una dislalia común para todos, sino que se pueden clasificar según sus causas. De acuerdo con la clasificación de Pascual García (1984), nos encontramos con:

- **Dislalia evolutiva:** podemos definir este tipo de dislalia como una fase del desarrollo del lenguaje infantil en la que el niño no puede repetir a través de la imitación las palabras que él mismo escucha. Por ello va repitiendo las palabras de manera incorrecta desde el punto de vista fonético.

Según va creciendo el niño, estas dificultades se van superando y solamente si siguen hasta pasados los cuatro años de edad, se podría considerar como patológica.

- **Dislalia funcional:** para tener claro este tipo podemos aclarar que es un defecto en el desarrollo de la articulación del lenguaje, debido a una función anómala de los órganos periféricos sin que existan trastornos o modificaciones orgánicas en el sujeto, sino tan sólo una incapacidad funcional. Este tipo de dislalia puede darse en cualquier fonema, pero lo más frecuente es omisión, deformación o sustitución de la /r/, /k/, /l/, /s/, /z/ y /ch/.

El fonema es el resultado final de la acción de la respiración, fonación y articulación. Pero en este tipo de dislalia existe una incapacidad o dificultad funcional que impide la perfecta articulación. En otras ocasiones, el niño no distingue las articulaciones que pronuncia mal de las que pronuncia bien.

Como resultado de la experiencia diremos que gracias a los estudios estadísticos que se han realizado se da una mayor incidencia en el sexo masculino que en el femenino.

- **Dislalia audiógena:** para conseguir una buena articulación se debe poseer una correcta audición. El niño que oye incorrectamente hablará con defectos, y el que no oye nada no será capaz de hablar espontáneamente. Podemos definir la dislalia audiógena como las alteraciones de la articulación que se producen por una audición incorrecta o defectuosa.

El niño con este tipo de dislalia tendrá dificultad para reconocer y reproducir los sonidos que tengan una semejanza entre ellos, porque no puede distinguirlos debido a la falta de diferenciación auditiva. De todas formas siempre dependerá de la intensidad de la pérdida de oído que tenga y de la capacidad del niño para compensarla.

- **Dislalia orgánica:** podemos definir este tipo de dislalia como los trastornos de la articulación que se encuentran motivados por alteraciones orgánicas. Estas alteraciones pueden referirse a lesiones del sistema nervioso que afectan a los centros del lenguaje, que en este

caso hablaremos de disartrias. Por otro lado, si la alteración afecta a los órganos del habla por anomalías anatómicas o malformaciones de los mismos, lo llamaremos *disglosias*.

- **Disartria:** su origen es variado y puede darse desde el nacimiento o como consecuencia de una enfermedad o accidente. Generalmente son graves, y dependiendo de lo seria que sea la lesión, dependerá la necesidad de rehabilitación.
- **Disglosia:** son anomalías y malformaciones de los órganos del lenguaje y que por ello, causan defectos de pronunciación. La mayor parte de las causas vienen de malformaciones congénitas, pero también hay casos de traumatismos, trastornos del crecimiento, etc.

➤ Síntomas

En cuanto a la sintomatología, de acuerdo con Pascual García (1984) se pueden encontrar varios tipos de errores articulatorios, entre los que destacan:

- **Sustitución:** se da cuando un sonido es reemplazado por otro. El niño es incapaz de pronunciar una articulación y en su lugar pronuncia otra que le resulta más fácil; también puede ser provocada por la dificultad en la percepción o en la discriminación auditiva. La sustitución puede darse al principio, en medio, o al final de la palabra. Un ejemplo sería sustituir el fonema /r/ por el /d/ o por el /g/ diciendo /quiedo/ en vez de /quiero/.
- **Omisión:** el niño omite el fonema que no sabe pronunciar, sin sustituirlo. A veces, omite solo la consonante como por ejemplo, /apato/ en vez de /zapato/ y otras omite la sílaba completa como /camelo/ en vez de /caramelo/.
- **Inserción:** el niño intercala junto a un sonido que le resulta dificultoso, otro sonido que no corresponde a esa palabra y, sin conseguir con ello salvar las dificultades, se convierte en un vicio en el que dirán /aratón/ en vez de /ratón/.
- **Distorsión:** un sonido distorsionado es aquel que se da de forma incorrecta o deformada, es decir, que su articulación se hace de forma aproximada a la

correcta, pero sin llegar a serlo. Generalmente es debido a una imperfecta posición de los órganos de la articulación, a la forma de la salida del aire, a la vibración o no vibración de cuerdas vocales etc.

➤ Tratamiento

Según Pascual García (1984), tiene que existir un tratamiento indirecto dirigido a las funciones que inciden en la expresión oral del lenguaje y un tratamiento directo de la articulación y de su integración en el lenguaje espontáneo. El primero se basa en conseguir una buena función respiratoria, un cierto nivel de madurez psicomotriz, una buena percepción y una buena discriminación auditiva, así como agilidad buco-facial que facilite la articulación. Dependiendo de cada caso, a unas partes afectará más que a otras, pero todas se encontrarán disminuidas en mayor o menor grado. Este tratamiento comenzará con una serie de ejercicios a modo de juegos. En una segunda parte se actuará directamente sobre el trastorno de articulación sin dejar los ejercicios anteriores. Se pueden realizar ejercicios respiratorios, ejercicios de relajación, ejercicios de psicomotricidad, ejercicios de percepción y orientación espacial, ejercicios de percepción y orientación temporal, ejercicios de ritmo, ejercicios de percepción y discriminación auditiva, ejercicios buco-faciales, etc.

El segundo tratamiento sigue un desarrollo paralelo con el anterior, y también existen diferentes ejercicios para realizar: ejercicios articulatorios, ejercicios de repetición, ejercicios de expresión dirigida, ejercicios de expresión espontánea, etc.

En una línea parecida a la anterior, Jiménez y Alonso (2000) explican que una vez efectuadas todas las pruebas y emitido el diagnóstico, es necesario realizar una programación del tratamiento porque es fundamental que éste siga un orden progresivo y secuenciado.

Es necesario dar un enfoque pluridimensional al tratamiento de la dislalia, no dirigirlo únicamente a la recuperación de las dificultades articulatorias, sino a todos los aspectos que inciden de forma directa e indirecta en el habla.

El tratamiento deberá dirigirse a los problemas de percepción, discriminación auditiva, además de un trabajo específico con los problemas de articulación.

6.3 DISFEMIA

➤ ¿Qué es?

En el año 2000 Jiménez y Alonso explicaron que la disfemia también puede ser conocida como tartamudez y es un trastorno patológico en el ritmo del habla que se manifiesta por una interrupción en la fluidez de la palabra.

“La tartamudez no es solamente un problema de dicción sino también de los músculos de la cara, hay tensión entre ellos, dificultad para decir lo que se quiere decir y problemas respiratorios aparentes” (Santacreu y Froján, 1996, p.16).

La disfemia, como bien nos indican Pérez et al. (2010), suele iniciarse en la primera infancia, es decir antes de los 6 años, pero es bastante difícil hacer un diagnóstico puesto que suelen presentar disfluencia verbal a estas edades. Por tanto, es aconsejable una observación y un seguimiento en la escuela.

Harrison (2011) habla de que la tartamudez se puede representar con una figura de seis lados en la que cada punto del hexágono influye y recibe la influencia de los demás puntos:

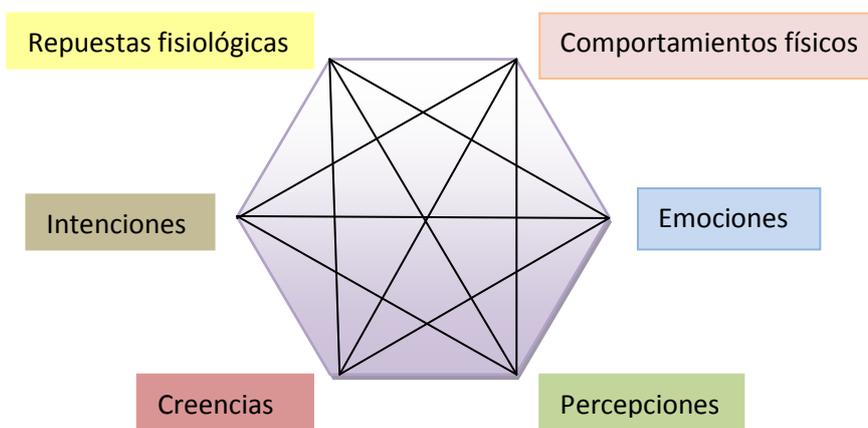


Figura 5: hexágono para representar la tartamudez (Harrison, 2011).

La interacción dinámica de los seis componentes es lo que mantiene el equilibrio del sistema.

➤ Teorías explicativas

Muchos autores consideran que la disfemia es un problema determinado por la genética pero no hay suficientes datos que permitan aceptar o refutar esta hipótesis. Existen factores de predisposición para que el sujeto tartamudee, pero no es una razón clara para que esos síntomas aparezcan ni para afirmar lo anteriormente dicho.

Por ello, y gracias a Santacreu y Froján (1996) tenemos las siguientes teorías:

- La tartamudez como problema psicológico: dentro de esta teoría nos encontramos con:
 - La tartamudez como respuesta aprendida: en esta teoría tenemos en cuenta cuando aparecen en el niño faltas de fluidez en el momento de empezar a hablar. La excesiva atención de los padres hacia los errores de dicción por parte del niño, puede actuar como reforzador de los mismos y provocar el aumento de la frecuencia de los errores al hablar.
 - La tartamudez como respuesta a la ansiedad: según esta teoría, hay personas que tartamudean debido a su nivel de ansiedad y dejan de tartamudear si se sienten más relajados. El inicio de esta tartamudez podría venir ante la presión de los propios padres por conseguir que el niño hable bien y esto provocaría miedo en el niño. Por ello, podrían aparecer bloqueos, repeticiones y otros errores de la tartamudez. Aunque esta teoría deja algún punto sin aclarar, puesto que hay gente que tartamudea aunque no esté nerviosa, porque llega un momento en que estamos condicionados a determinadas situaciones independientemente del estado de ansiedad o de tranquilidad. La situación de estrés provoca una tensión muscular generalizada en el sujeto y eso le lleva a producir más errores de

dicción pero no siempre es la situación la que determina la frecuencia de la tartamudez.

- La tartamudez como un trastorno de personalidad: en esta teoría se ha defendido que las personas tartamudas son personas más ansiosas, más introvertidas y menos hábiles socialmente que las que no lo son. No se han encontrado datos concluyentes de esta hipótesis, si bien se ha establecido que es el desarrollo de la tartamudez en el contexto social lo que podría originar diversos problemas personales al individuo. Por tanto, la aparición de la tartamudez tendría lugar sin que hubiese ningún trastorno de la personalidad previo, pero el desarrollo del mismo y la propia percepción por parte del sujeto de lo que está ocurriendo serían factores que provocasen un comportamiento más retraído y ansioso.
- La tartamudez como un problema lingüístico: los niños pequeños que presentan tartamudez tienen un lenguaje caracterizado por una complejidad sintáctica reducida, pero no se han obtenido resultados concluyentes respecto a esta teoría.
- La tartamudez como un problema orgánico: podemos destacar diferentes teorías dentro de este marco:
 - Teorías basadas en disfunciones orgánico-cerebrales: la tartamudez sería el resultado de anomalías en el funcionamiento cognitivo del cerebro.
 - La tartamudez entendida como un defecto de percepción: muchos autores coinciden en afirmar que las personas tartamudean porque no perciben en el momento adecuado las sílabas o palabras que acaban de emitir. Es decir, un tartamudeo que repetiría un vocablo porque no le ha llegado información al

cerebro de que ese vocablo ya lo ha pronunciado. Aun así, el modelo teórico de base de esta teoría no se mantiene.

- La tartamudez como una disfunción neuromuscular: esta teoría es una explicación del tartamudeo por una excesiva tensión muscular que favorecía el agarrotamiento de los músculos y el movimiento inadecuado de los órganos fonatorios, articulatorios y respiratorios. Pero no se explica de esta teoría que no siempre que aparece tartamudeo se eleva la tensión muscular y dependiendo del sujeto en algunos es muy alta y en otros apenas hay relación.
- El tartamudeo como falta de coordinación entre los sistemas respiratorio, fonatorio y articulatorio: esta teoría propone que la falta de coordinación entre los diversos actos que permiten el habla es la responsable de que se produzca la tartamudez. Parece ser que los tartamudos presentan una inadecuación de estos movimientos y una descoordinación en el funcionamiento de los tres sistemas implicados.

➤ Síntomas

En varias investigaciones (Pascual García, 1984 y Pérez et al. 2010) se concluye que, en cuanto a la sintomatología, la característica más llamativa en los niños tartamudos es el bloqueo o espasmo que interrumpe la emisión de la palabra. Éste tiene lugar en aquellos momentos del habla normal del niño porque se juntan suavemente dos órganos. En el tartamudeo, en vez de realizarse una unión suave, se realiza con tensión.

De acuerdo con Jiménez y Alonso (2000) también son comunes las repeticiones o alargamientos involuntarios, que pueden ser:

- Repetición de sonidos (p p p papá)
- Repetición de sílabas (pa pa pa papá)
- Repetición de palabras monosilábicas (más más más)
- Repetición de palabras completas (pues pues pues)
- Repetición de frases (mañana voy mañana voy)

- Prolongación de sonidos consonánticos (mmmmamá)
- Prolongación de sonidos vocálicos (aaaaayer)
- Pausas impropias

De todos los síntomas que pueden presentarse destacamos la logofobia, que es el miedo a hablar, sobre todo en presencia de extraños.

➤ Tratamiento

Lo adecuado es adaptar cada tratamiento a cada situación según defienden Jiménez y Alonso (2000) pero existen unas consideraciones generales que siempre se tendrán en cuenta al iniciar el tratamiento.

La actuación se dividirá en dos aspectos, uno destinado a solucionar los problemas de fluidez en el habla, y otro psicológico dirigido a reducir la tensión y angustia que provoca hablar al niño.

El papel de los padres es de suma importancia porque su colaboración permite alcanzar metas difíciles de conseguir.

Se enseñará al niño unas consideraciones que deberá tener en cuenta al hablar:

- Hablar sin precipitarse y con calma.
- Enfrentarse sin miedo a las situaciones en que tiene que hablar afrontando el riesgo al tartamudeo.
- Hablar todo lo posible, y más aún cuando la comunicación le resulte fácil y fluida.

7. CONCLUSIONES

Como ya he mencionado al principio de este trabajo, la adquisición del lenguaje ha sido uno de los temas más tratados por distintas disciplinas. La capacidad para hablar distingue al ser humano de otras especies. Hemos comprobado, tras diversos estudios, que es posible enseñar a hablar y que podemos realizar una gran cantidad de distintas actividades para favorecer la adquisición del lenguaje, sin olvidar nunca que el entorno es una característica fundamental que influye en el niño.

De acuerdo con Vygotsky, la sociedad y el entorno nos ayudan a desarrollarnos, y esto favorece o dificulta la adquisición de pautas y de saberes. Por tanto, son de gran importancia las actuaciones que tengamos con los niños, porque además de la influencia del entorno, somos seres a imitar por ellos y debemos favorecer el proceso de adquisición del lenguaje.

Por tanto, la escuela es de vital importancia para el niño, porque es un entorno de iguales y de adultos a los que imitar, y en donde, poco a poco, va adquiriendo hábitos y costumbres y desarrollando el lenguaje. El proceso de adquisición del lenguaje desde el nacimiento hasta los tres años es muy complejo, pero gracias a los objetivos planteados al inicio, se ha conseguido resolver algunas dudas planteadas acerca de este tema.

Antes de empezar a aprender a hablar, el niño ya realiza una serie de intenciones comunicativas mediante el balbuceo, gestos, etc. Por tanto, los niños realizan un proceso hasta llegar a la adquisición del habla, es un proceso evolutivo.

Por ello, la adquisición del lenguaje va pasando por diferentes etapas. Hay muchos autores que discrepan acerca del nombre de estas etapas, pero todos coinciden en el intervalo de edad en el que suceden. Es un proceso que no se frena cuando el niño ha alcanzado los tres años de edad, sino que sigue su camino, y aunque a los seis años ya está casi completo, perdura dura toda su vida.

Es necesario estimular al niño desde que nace, porque así irá aprendiendo cómo interactúan las personas que están próximas a él, ya que el niño necesita una motivación para aprender la lengua.

Según dicen Bassedas, Huguet y Solé (2010) “los niños aprenden comportamientos, destrezas, hábitos y comportamientos de forma muy variada” (p.23).

El juego es importante e imprescindible en el desarrollo madurativo del niño. Tenemos que observar el nivel que tiene el niño en relación con el juego para proporcionarle la ayuda justa y que siga disfrutando de él. Es bueno ir animando a los niños poco a poco, para que vayan asumiendo más responsabilidades y el proceso de adquisición del lenguaje no solamente se quede en aprender a hablar, sino que vaya más allá.

Es importante hablar al niño de manera clara para que nos pueda entender, pero es bueno no cambiar información que se aleje de la realidad y del entorno que el propio niño percibe.

Como conclusión final, tenemos que partir siempre de las ideas que los niños conocen y tienen, y nunca menospreciar lo que saben y lo que aportan en diversas situaciones educativas, así como no menospreciar las capacidades que tienen para resolver una situación un poco más compleja. Valorar adecuadamente sus opiniones y aceptar de ellos respuestas menos convencionales.

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguado G. (1995). *El desarrollo del lenguaje de 0 a 3 años*. Madrid: Editorial CEPE.
- Bassedas i Ballús, E (2010). *Aprender y enseñar en Educación Infantil*. Barcelona: Graó.
- Bigas, M y Correig, M (2000). *Didáctica de la lengua en la educación infantil*. Madrid: Síntesis.
- Bruner, Jerome S (1984). *Acción, pensamiento y lenguaje*. Madrid: Alianza.
- Crystal, D (1981). *Lenguaje infantil, aprendizaje y lingüística*. Barcelona: Editorial Médica y Técnica.
- Ferrer Serrahima, I (2012). *Artesanía de la comunicación: dialogo, escucha y lenguaje en la etapa 0-6*. Barcelona: Graó.
- Francescato, G (1987). *El lenguaje infantil: estructuración y aprendizaje*. Barcelona: Península.
- Gómez Tolón, J (1987). *Trastornos de la adquisición del lenguaje: valoración y tratamiento*. Madrid: Escuela Española.
- Harrison, C (2011). *El hexágono de la tartamudez: las claves para conocer y superar las dificultades del habla*. Barcelona: RBA.
- Hernández Pina, F (1984). *Teorías psico-sociolingüísticas y su aplicación a la adquisición del español como lengua materna*. Madrid: Editorial. Siglo XXI.

- Horcas Villarreal, J M. *Lenguaje y comunicación*.
<http://www.eumed.net/rev/cccss/03/jmhv7.pdf> (consulta: 11 y 12 de abril 2014).
- Jiménez Ortega, J. y Alonso, J (2000). *Corregir problemas del lenguaje*. Barcelona: RBA.
- M.E.C Decreto 12/2008, de 14 de febrero. Curriculum Primer Ciclo de Educación Infantil. Castilla y León. BOCyL 20/02/08.
- M.E.C Ley Orgánica (LOE) 2/2006 de 3 de Mayo, de Educación.
- ORDEN ECI/3854/2007, de 27 de diciembre, por la que se establecen los requisitos para la verificación de los títulos universitarios oficiales que habiliten para el ejercicio de la profesión de Maestro en Educación Infantil.
- Owens, Robert E (2003). *Desarrollo del lenguaje*. Madrid: Pearson-Prentice Hall, D.L.
- Palou, J. y Bosch, C (2005). *La lengua oral en la escuela: 10 experiencias didácticas*. Barcelona: Graó.
- Pasqual García, P (1984). *La dislalia: naturaleza, diagnóstico y tratamiento*. Madrid: CEPE, D.L.
- Peraita, H (1989). *La adquisición del lenguaje*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Reyzábal, María V (2001). *La comunicación oral y su didáctica*. Madrid: La Muralla.
- Santacreu, J. y Froján, M (1996). *La tartamudez; guía de prevención y tratamiento infantil*. Madrid: Pirámide.

- Serra, M. Serrat, E. Solé, R Bel, A. y Aparici, M (2000). *La adquisición del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- Siguán, M (1978). *Educación y pluralidad de lenguas*. Barcelona: Universidad de Barcelona, Instituto de Ciencias de la Educación.
- Tough, J (1987). *El lenguaje oral en la escuela: una guía de observación y actuación para el maestro*. Madrid: Visor.